

# RITMO

Septiembre de 1942

Director: Rvdo. P. NEMESIO OTAÑO, S. J.

## Sumario:

- o **Unidad musical.**
- o **La armonía moderna,**  
por Margarita Muñoz y Pérez-Vizcaíno.
- o **La verdad acerca de la música popular húngara,**  
por Béla Bartók. (Traducción directa del húngaro por F. Oliver-Brachfeld.)
- o **Don Juan, a través de los compositores,**  
por Pedro Carré.
- o **LA MUSICA EN EL HOGAR: Desde Azcoitia.--Un concierto de órgano,**  
por Gloria Clará.
- o **Radio Club Tenerife.**
- o **La Coral Polifónica Valentina,**  
por Angel Sustaeta Elústiza.
- o **INFORMACION MUSICAL**
- o **MUNDO MUSICAL**
- o **BIBLIOGRAFIA,**  
por Pedro Carré.
- o **DISCOTECA,**  
por el P. J. Ignacio Prieto, S. J.



CLEMENS KRAUSS, famoso director de orquesta alemán.

# ALMACEN DE MUSICA

ALFONSO OTERO

Pérez Pujol, 8.---Teléfono 15804

VALENCIA

Música. - Pianos. - Fonógrafos. - Discos. - Instrumentos para banda, orquesta, rondalla, jazz-band, y accesorios. - Reparaciones. - Música religiosa.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA DE TEORÍA DE LA MUSICA, HARMONIA, COMPOSICION, INSTRUMENTACION, ESTETICA E HISTORIA DE LA MUSICA

SOLICITE DETALLES

## CASA DAVID

PIANOS  
DEPORTES

San Bernardo, 26

GIJON

## JACINTO CARRASCÓN

Afinador de RITMO. Barniza y repara toda clase de pianos, pianolas y harmoniums.

Francisco Silvela, 15.---Teléfono 63103.---MADRID

## Centros de suscripción y venta de RITMO

**Barcelona.**---Librería Verdaguer, Rambla del Centro, 5.---Luis Camps Arnau, Canuda, 41.---Casa Beethoven-Rambla de las Flores, 29.

**Bilbao.**---Viuda de M. Vellido, Gran Vía, 36.

**Córdoba.**---Martínez Rücker, Claudio Marcelo, 13.

**Granada.**---Manuel Villar, Zacatín, 5.

**La Coruña.**---Casa Puig y Ramos, calle Real, 38.

**Madrid.**---Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15; teléfono 13457.---Librería Beltrán, calle del Príncipe, 16; teléfono 12010.---Librería Aguado, Barquillo, 4; teléfono 19355.---Unin Musical Española, Carrera de San Jerónimo, 24; teléfono 14612.---Real Conservatorio de Música y Declamación (Conserjería), San Bernardo, 44. Kioskos: Goya (esquina a Serrano) y del Círculo Mercantil, Avenida de José Antonio, 24.---Bar Irati, Génova, 16.

**Palma de Mallorca.**---José Balaguer, Coln, 34.

**Pamplona.**---Arilla y Compañía, Mayor, 55.

**San Sebastián.**---Arilla y Compañía, San Martín, 22.

**Santa Cruz de Tenerife.**---Librería Yumar, San Francisco, 2.

**Sevilla.**---Antonio Damas, Sierpes, 65.

**Valencia.**---Alfonso Otero, Pérez Pujol, 8.

**Zaragoza.**---Almacenes de música de Mariano Biu, Espoz y Mina, 34, y Casa Luna, Don Alfonso I, 29.

PIANOS :: GRAMOFONOS :: INSTRUMENTOS

MUSICA ANDALUZA

GUIARRAS.---BANDURRIAS.---LAÚDES.---CASTAÑUELAS

A. DAMAS

Sierpes, 65.-Sevilla.

Almacén de música nacional y extranjera.

PIANOS, autopianos, armoniums, instrumentos y útiles nuevos y de ocasión.



ANTIGUA CASA

L. Camps Arnau

AFINACION Y REPARACION

DESPACHO: CANUDA, 45

TALLER: PLANETA, 41 (G.)

BARCELONA

**63103** Llamando a este teléfono será atendida su petición de suscribirse a esta revista, única de carácter musical técnico e informativo que se publica en España.

## Obras que, por su importancia, recomienda RITMO

	Pesetas.
<b>Bach (Juan Sebastián).</b> ---Clave bien templado (volumen 1.º) . . . . .	15,00
--- Idem id. (volumen 2.º) . . . . .	17,00
<b>Catalina Rodrigo.</b> ---Técnica del piano . . . . .	5,00
<b>Diéguez Berrueta.</b> ---Teoría física de la música . . . . .	19,50
<b>Padre N. Otaño, S. J.</b> ---Salve Joseph . . . . .	2,25
--- Colección de veintiuna canciones a María Santísima (cada una) . . . . .	3,00
--- Ob. María, Madre mía . . . . .	3,00
--- Himno del Apostolado de la Oración . . . . .	3,00
<b>Padre Luis Villalba.</b> ---Felipe Pedrell . . . . .	3,30
<b>Pedrell.</b> ---Las formas pianísticas (dos tomos); cada tomo . . . . .	6,50
--- Eximeno (biografía) . . . . .	5,20
--- Victoria (Tomás Luis de), Abulense . . . . .	5,20
<b>Riemann.</b> ---Estética musical . . . . .	9,10
<b>Ribera.</b> ---La música en las Cantigas . . . . .	100,00
<b>Subirá.</b> ---La Tonadilla escénica (tomos I y II) . . . . .	20,00
--- Idem id. (tomo III) . . . . .	26,00

De venta en la Administración de esta revista, Francisco Silvela, 15, Madrid; teléfono 63103. También se remiten contra reembolso.

# REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

# RITMO

OFICINAS: CALLE DE FRANCISCO SILVELA,  
NUMERO 15, MADRID. — TELEFONO 63103

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

### Madrid y provincias:

Semestre . . . . .	8 pesetas
Año . . . . .	15 —
Número suelto . . . . .	2 —

### Extranjero:

Año . . . . .	20 —
---------------	------

## Unidad musical

Nos hallamos en vísperas del comienzo de la temporada musical 1942-43, y el ambiente de indiferencia y de silencio existente alrededor de nuestros problemas musicales en los círculos artísticos y en la Prensa parece ser indicio de que la temporada que se aproxima se iniciará y se desenvolverá en estilo de gran bohemia y de una desarticulación unitaria. Desgraciadamente, no hemos sentido aún la necesidad de una organización significativa de unificación de planes artísticos, con alta visión de un ideal de superación artística en su concepción y en su organización.

Seguimos procediendo como el cazador colocado en su puesto, esperando, escopeta en ristre, vigilante y saturado de paciencia, la pieza que salga de su madriguera y pase incauta y confiada cerca de su puesto. No procedemos como en las célebres cacerías en las que todo se prepara con una organización inteligente, eligiéndose lugar, época, clase de caza, seleccionando invitados y eligiendo los elementos y servicios idóneos, al buen fin de alcanzar el máximo éxito cinegético.

Creemos que deben estar todos, Empresas, artistas y afición, interesados en la existencia de un algo concreto que constituya ideas, planes y organización bien concebida y mejor desarrollada, plasmada en auténticas realidades, enunciadas, a principio de cada temporada, en un calendario artístico, con sus meses distribuidos por temporadas, bien determinadas por el carácter de las mismas; un calendario con sus fases musicales: ópera, conciertos, bailes, coros y atracciones folklóricas. Todo ello en un régimen de jerarquía, selección y alto nacionalismo.

Si las iniciativas particulares no sólo las acepta el Estado, sino que las acucia y protege, lo hace con la condición de que estén vinculadas al interés general de la Nación, contribuyendo a encontrar en todo lo primordial, lo esencial: la unidad, que es disciplina; disciplina, que es orden; orden, que es progreso; progreso, que es grandeza, que es libertad.

Esta organización, por la que propugnamos, debe cimentarse en nuestras Instituciones musicales representativas del Estado: Consejo Nacional de Música y Comisaría Nacional de Música.

Diariamente está creándose la unidad espiritual de la Patria. En estos días mismos, el Instituto Nacional del Libro ha nacido para cumplir un amplio servicio patriótico cultural y comercial. Pues bien; en Música falta ese algo concreto por el que anhelamos, y todos debemos ambientar primero, y crear después, esa unidad musical que ha de arribar hasta el arte lírico, que se tambalea por falta de unidad y de conjunto dinámico, y hasta, ¿por qué no?, el llamado arte flamenco, que se desnaturaliza y desvalora por la chabacanería y plebeyez.

Empresarios, artistas, Sociedades y afición, todos cuantos elementos se considere integran factor imprescindible en la vida musical, deben estar representados en esa organización, dirigida y protegida por los altos organismos oficiales.

Debe eliminarse todo lo que anualmente se viene repitiendo: funciones de ópera a destiempo, y en las que casualmente coinciden dos o más compañías; conciertos, coincidiendo también varios en un mismo día; meses de exuberancia artística, y meses en los que es nulo el interés musical; obras repetidas hasta la saciedad, y repertorio español enterrado en los archivos.

Los españoles, que sabemos crear como nadie gigantescas obras y revelar profundas doctrinas debemos exigirnos la promesa de conservarlas y utilizarlas para nuestra grandeza de hoy y de mañana...

La Música nacional debe caminar, como en otras ocasiones hemos repetido, por rutas universales. Preparemos, pues, nuestro caminar creando esa unidad, y todo lo demás se nos dará por añadidura.

# La armonía moderna

Por MARGARITA MUÑOZ Y PÉREZ-VIZCAINO

De los cuatro elementos que integran la música (melodía, armonía, ritmo y forma), ninguno tan discutido en la actualidad como el que ocupa segundo lugar.

Son varias las razones que dan valor suficiente a esta materia para llevarla al campo de lucha, y sobre ella debatir con ahinco y amplitud; pero una hay que las sintetiza y compendia todas: la confusión.

Sin luz, no es posible demarcar los colores; sin claridad de ideas, no pueden lograrse criterios ciertos y serenos.

El joven estudiante que ha frecuentado aulas de Conservatorio y cursado con éxito estudios de Armonía, es muy frecuente que posea escasas orientaciones sobre la armonía que hoy se trabaja.

Sabe, sí, que la quinta justa es piedra angular que sostiene el edificio armónico. Que es materia prima que la Naturaleza puso en manos del músico, como en las del pintor los colores del espectro para que libremente los combine e infunda vida. Que de esa raíz casi imperceptible—dos sonidos—ha surgido el árbol gigantesco de la tonalidad, y que las ramas y follaje de ese gran arbusto (intervalos, acordes, sus enlaces) están sometidos a un determinado orden, establecido por la lógica, por la experiencia y el asentimiento de sucesivas generaciones. Pero sabe también que la audición de obras modernas es para él abismo insondeable, mar de dudas; aún más, piedra de escándalo.

Y el aficionado que a fines de siglo aplaudía enardecido la ópera italiana y se unía con optimismo entusiasta al criterio que entonces decía de Wagner: «Su música está escrita con la misma habilidad y orden que caen sobre el papel borrones de una pluma recién mojada», al ver pasar en triunfo la causa wagneriana por todas las salas de conciertos del mundo, y el insospechado avance que en dificultades de audición dieron a la música los que hoy barajan su sonido, ¿no cree vivir un mundo musical ilógico, descentrado, que hace pensar: «Cualquier tiempo pasado fue mejor»?

Se consideró durante larga época la armonía con respecto a la melodía lo que el traje es para el cuerpo: una cobertura imprescindible, sin más valor que el de un sostén secundario.

Consecuencia de este criterio fué la construcción de bellísimas melodías. En ella estaba concentrado el interés de la obra. Díganlo, si no, Mozart y Haydn.

Pero siempre ha existido habilidad para saber, no vulga-

izar, sino hacer vulgares las grandes ideas; y lo que en concepto y manos de los grandes era bello, tradújose muy pronto en artificioso y trivial, al ser tratado por gustos mediocres y escaso talento.

Esta decadencia hizo ver a nuevos maestros que la doctrina y el procedimiento necesitaban regenerarse. Era preciso intensificarlos. Y abundando en el criterio que dice: «La melodía es la idea», afirmaron de la armonía que no era tanto ropaje que había de cubrir el cuerpo melódico, como perfume que debía sublimar las virtudes y bellezas de esa flor primaveral. No era un agente exterior y postizo, ni aun, mejor mirado, una emanación de su misma naturaleza o propiedad de su existencia, sino un elemento infundido en la melodía por la inspiración y habilidad del compositor para exaltarla, enaltecerla, sublimarla y, a la vez, un medio de expresión personal del armonista.

Nuevos e insospechados horizontes se abrieron a la luz de esta verdad.

Un rico y potentísimo elemento de la música estaba dormido, y su despertar fué verdadera revelación.

«Consulto cincuenta veces al piano un solo acorde, y esto no es..., me hace permanecer en el empeño hasta que logro el sonido apetecido» (Debussy).

«Elige lo más duro», decía un profesor comentando a Stravinsky.

¿Y qué persiguen con estos intentos?; ¿acaso otra cosa que expresar las ideas musicales?

Sí, pero no de manera formularia y universal, sino como antes se dijo, una vez desentrañado el espíritu de la melodía, perfumarla con la propia alma del músico que la trabaja.

«Para un buen armonista no hay melodías malas» (Maestro Del Campo).

Esta teoría, es indudable, libró de la vulgaridad páginas de primera línea; y no excluye otra de las concepciones actuales de la armonía: considerarla como capaz de formar por sí misma algo verdaderamente musical y artístico, aun prescindiendo de la melodía; lo mismo que el traje puede ser elegante y estar bellamente ornamentado, prescindiendo de la persona que haya de vestirlo, aun cuando con ella guarde necesaria relación. Es decir, que en el arte moderno la armonía tiene también personalidad propia.

Pero los procedimientos y libertades de hoy no están de acuerdo con las reglas establecidas, puede objetarse: quintas seguidas; disonancias sin preparación, sin resolución... ¿Es posible que el sentido musical moderno sea un asesor de suficiente autoridad para romper toda una tradición gloriosa, a la que estaba hecho nuestro oído, como el castellano a lo enjuto y el norteño a las humedades de la costa?

Un tratadista eminente ha dicho de la armonía: «Su historia es la de la disonancia».

En todo tiempo se ha utilizado este elemento «perturbador» para hacer resaltar el equilibrio y estabilidad de la consonancia en unos casos; para intensificarla, animarla y vigorizarla, en otros.

Si se cotejan las obras de los grandes maestros de hoy con las de los antiguos, se ve que la tradición no ha sufrido ruptura.

Bach escribe quintas consecutivas en la *Tocata de órgano en re menor*; Schumann, en *Faschingschwank*; Mac-Dowell, en su *Op. 51*; Chopin, en la *Mazurca en do*. La quinta directa, oculta o de trompa, la da Beethoven en la sonata *Les Adieux*. Haydn falta siete veces a las reglas que se utilizan como orientación armónica en un solo compás de su *Himno del Emperador* (1). Los ejemplos son innumerables.

Las resoluciones de sensibles y disonancias, que podrían llamarse, más que excepcionales, arriesgadas, se ven profusamente en obras de estos autores. Sólo ellas merecen capítulo especial.

(1) Notas tomadas de Eaglefield.

Por otra parte, el análisis inteligente de acordes nuevos, desconocidos y admitidos en los círculos musicales de altura como positivo valor, acusa la existencia de la quinta justa (puntal certero del acorde), ya desnuda, ya encubierta por una alteración, ya sustituida por alguna nota inmediata. Lo cual dice que ni el ingenio tiene fronteras cuando trata de renovar lo viejo, ni al talento le detienen reparos puramente convencionales para permanecer en una postura conveniente cuando hábilmente sabe abrir las puertas a la imaginación para transformarla de esclava en señora.

Pero ¿cómo pondríamos en contacto con los nuevos procedimientos al aficionado? ¿Cómo aconsejaríamos a los noveles tantear el vado?

La lectura de biografías de nuevos autores y el historial de sus obras podrá servir al primero de instrucción y entretenimiento, y mudará, probablemente, su aversión en simpatía.

Empiecen los noveles a formarse en los clásicos: en Bach, padre de la música; en Beethoven, genio insuperado del arte sinfónico; en Wagner, maravilla de la disonancia.

Escuche luego sin prejuicios a Richard Strauss, a Ravel, a Debussy, magos de las combinaciones sonoras.

En su trabajo práctico, sométase sin reservas al apretado yugo de lo severo, de lo fundamental; y una vez consolidados los cimientos, «prefiera el disparate a la prudencia acompañada», decía un maestro a sus discípulos en caso análogo; láncese, asesorado por un experto maestro, a la expresión propia, a la intención personal, a la sinceridad absoluta que, en frase de Gar-Mar, es la más rica fuente de originalidad

## La verdad acerca de la música popular húngara

P O R B E L A B A R T O K

(Traducción directa del húngaro por F. Oliver-Brachfeld)

Sabido es que los pequeños países, sobre todo aquellos que han sufrido una opresión política más o menos larga, se han aficionado con un fervor especial a recoger sus canciones populares. Se ha querido reforzar el sentimiento nacional por la valorización y conservación del tesoro que representan estas canciones, a fin de contrarrestar, en cierta medida, el efecto de la opresión política. Encontramos los resultados de estas aspiraciones en las importantes colecciones de cancioneros populares polacos, checos, eslovacos, y también en las excelentes compilaciones de los finlandeses y los rutenos, que verdaderamente pueden servir de modelo desde el punto de vista científico.

En Hungría han sido desplegados, y aún se despliegan actualmente, esfuerzos análogos. Desgraciadamente, nuestros primeros coleccionadores—los del siglo XIX—se habían contentado con la anotación del texto de las canciones popula-

res, lo que constituye evidentemente un procedimiento equivocado y casi una mutilación, ya que texto y melodía forman en la canción popular un todo inseparable. Muy felizmente, a principios de nuestro siglo, antes de que fuera demasiado tarde, aparecieron algunos investigadores que se dedicaron a la labor de recoger y estudiar las canciones populares. Fueron anotando melodías y textos, y trabajando ayudados por unos medios técnicos modernos: el fonógrafo y el metrónomo.

Este renacimiento del estudio de la canción popular en Hungría presenta dos aspectos característicos, que no se encuentran en los otros países: 1.º Los músicos que lo habían emprendido cumplen con su papel de coleccionadores de un modo rigurosamente científico, sin ninguna tendencia de basar su labor selectiva en algún principio preconcebido, estético u otro. 2.º No se interesan solamente por la canción po-

pular húngara exclusivamente, sino también por la de los pueblos circunvecinos.

La guerra del 14 y los trastornos de la postguerra habían parado casi completamente esa asidua labor, de manera que apenas si podemos contar con doce años de plena actividad. El resultado exterior de estos doce años consiste en muchos millares de melodías anotadas y registradas con su letra correspondiente; más de la mitad son de origen húngaro, y las otras, de origen eslovaco, ruteno o rumano. El resultado exterior—y esto es lo esencial—consiste en una cantidad de descubrimientos hasta ahora insospechados.

Uno de los más importantes concierne a lo que se llama «música zíngara». Todos los amigos de la música la conocen, aunque no sea más que por las emisiones de la estación radioemisora de Budapest, que transmite cada noche, como fin de programa, la música de nuestras orquestas de zingaros. Las rapsodias húngaras de Liszt, las danzas húngaras de Brahms y las melodías zingaras de Sarasate son las más conocidas de las obras que fueron inspiradas por la música llamada «zíngara» (en alemán: *Tzigeunermusik*) y yo uso aquí la palabra llamada con plena intención, y hasta con una energía particular. Pues es falso llamar esta música «música zíngara». El propio Francisco Liszt, en su obra dedicada a dicha música, cometió un error muy lamentable al considerar la música de los zingaros como un producto exclusivo de la cultura de los mismos. Efectivamente, las melodías que interpretan nuestras orquestas zingaras son, en su mayor parte, obras de músicos húngaros de las capas sociales cultas. Los aficionados húngaros las suelen cantar, mientras que las orquestas de zingaros no hacen más que tocarlas, pues es bien sabido que los músicos zingaros tienen por costumbre el no cantar. Los aficionados húngaros las suelen también tocar, desde luego, en privado, al piano, al violín y, sobre todo, en el *cymbalum*. Esta música, que es también cierta clase de música «popular», no es tocada públicamente o por remuneración, sino exclusivamente por las orquestas de zingaros, ya que tocar por dinero es—o por lo menos era en otros tiempos—indigno de un noble magyar. Luego han ido cambiando los tiempos y las opiniones, pero la interpretación en público de la música húngara en estilo semipopular fué siempre, y es aún, un privilegio exclusivo de los zingaros. En rigor, podría designarse esta clase de música por la expresión: «interpretación a lo zingaro», por lo cual quiero decir: interpretación típicamente zingara de la música húngara de estilo semipopular. Por las *Rapsodias húngaras* de Liszt, así como por otras obras análogas, esta música es conocida hoy en todo el mundo, de forma que por «música popular húngara» se entiende en todas partes esa música llamada equivocadamente, entre nosotros y también en el extranjero, música «zíngara».

Nuestras investigaciones personales nos han conducido a un resultado verdaderamente sorprendente, a saber: a la comprobación de que existe en nuestro país, fuera de esta música de estilo semipopular, otro género de música, ésta sí verdaderamente popular: la de nuestros campesinos. Esta música campesina aventaja en muchos aspectos a la primera, tanto en calidad como desde el punto de vista estético.

Nuestra música campesina consiste en millares de melodías, cuya mayor parte manifiestan una simplicidad clásica, punzante en la expresión, y una construcción objetiva que no fatiga nunca. Estas melodías constituyen ejemplos verdaderamente clásicos, y muestran, lo mismo que la música campesina de los eslovacos y rumanos y otros pueblos de la Europa oriental, que un pensamiento musical puede quedar perfectamente expresado por los medios más sencillos y en formas en extremo «económicas» y justas. Contrariamente, las canciones de estilo semipopular son—especialmente en la interpretación de los zingaros—de un romanticismo exagerado en la expresión, cosa esta que en un principio agrada y gusta, pero que a la larga molesta y cansa. Por consiguiente, desde el punto de vista artístico, las canciones campesinas tienen mucho más valor que las de estilo semipopular. Éstas valen tanto para la misma melodía como para la letra.

Otro resultado de mis investigaciones ha sido el descubrimiento, en la música campesina, de un estilo antiguo, característico por el uso de la gama pentatónica. Estas melodías, registradas aún a tiempo, en el mismo momento en que iban a desaparecer, no son cantadas ya más que por ancianos.

Por otra parte, existe un nuevo estilo musical, que se encuentra en pleno florecimiento y que es cultivado por la juventud. Sus melodías tienen un ritmo pujante; la construcción acusa una forma articulada, simétrica, la forma de un *lied* con la repetición de la primera idea. Al lado de la gama mayor, a menudo se encuentran las gamas dórica, mixolídica, eólica y frigia. Este género de melodía parece haber nacido durante los últimos setenta u ochenta años; ciertos cantos son incluso del siglo actual. De forma que ni el progreso de las comunicaciones, ni el gramófono, ni las demás conquistas de la civilización han podido impedir entre nosotros el desarrollo de un estilo nuevo de música popular. Es muy interesante notar en esta nueva música el uso frecuente de los modos litúrgicos ya mencionados. Estas obras son cantadas durante el trabajo y la marcha, y tocadas para la danza.

Fuera de estas dos categorías principales, nosotros tenemos, naturalmente, aun otros tipos de melodías cuya descripción rebasaría el modesto marco de esta breve exposición.

Tal como ya hemos dicho, hemos extendido nuestra labor también sobre la música popular de los pueblos circunvecinos, y esto por dos motivos: 1.º, por razones estéticas, a fin de conocer y poner a la disposición del público cantos que presentan un valor indudable y real; y 2.º, por razones científicas, a fin de poder determinar las influencias recíprocas de nuestra música popular y la de los pueblos vecinos.

Hemos podido ir confrontando el conjunto de cantos populares de dichos pueblos vecinos, que siempre han convivido en estrecho contacto mutuo, valiéndonos de los métodos de la filología comparada. Por este procedimiento hemos podido comprobar y establecer, por razones científicas, que—por ejemplo—los estilos húngaros, antiguo y moderno, mencionados más arriba, son, efectivamente, de origen húngaro. La gama de cinco grados (pentatono) del antiguo es-

tilo parece indicar nuestro origen asiático. Entre las melodías populares encuéntrase, desde luego, muchas que son de origen extranjero, o que, por lo menos, llevan la marca de una influencia de los eslavos del Norte: morava, eslovaca o rutena. Inversamente, nuestras melodías populares de estilo antiguo han ejercido cierta influencia sobre determinadas regiones rumanas, y las de estilo moderno han influenciado notablemente, ante todo, las nuevas melodías populares de los eslovacos y rutenos. Puede notarse, en cambio—y de este hecho podrían sacarse conclusiones harto interesantes—, que no se ha descubierto ni la más mínima influencia de la música popular alemana; quiero decir: ninguna huella de música estiria, o de la del «Burgenland», dos regiones estrechamente limítrofes de Hungría. La adopción de una canción estiria no es, con todo, conocida, ni como caso aislado. Muy distinta es la situación en cuanto a la música eslovena, por ejemplo, la cual está completamente impregnada de melodías estirias, así como el caso de la música popular checa, sobre la cual la música popular alemana ha ejercido una influencia muy considerable.

Entre las canciones eslovacas hemos podido encontrar algunas muy antiguas y de origen autóctono; las de los rumanos presentan géneros de música muy notables, y difieren extraordinariamente entre sí.

En cuanto a los zingaros, como lo prueba su mismo idioma, son, o han sido, nómadas, originarios de la India, y llegaron a Hungría en el siglo xv. Andando el tiempo, es decir, durante el último siglo, la mayor parte de ellos fué fijando su residencia en Hungría. Se establecieron en nuestras aldeas, construyeron sus cabañas—sobre todo, en las zonas periféricas—, y han ido ejerciendo pequeños oficios, como son, por ejemplo, la reparación de calderos, la fabricación de tejas, etc.

Mas no debe creerse que todos los zingaros de Hungría han nacido con el violín en la mano. La mayor parte de ellos no toca instrumento alguno. Cantan en lengua zingara, mas sus melodías se confunden muy a menudo con las de los habitantes autóctonos. Según el zingaro habite una aldea húngara o rumana, adapta la letra zingara a melodías húngaras o rumanas. Excepcionalmente, podemos encontrar en su repertorio melodías que no son idénticas con las de los autóctonos; pero en tal caso carecen de color y de carácter. Este repertorio no tiene nada común con las melodías tocadas en las ciudades por las orquestas de zingaros.

Tan sólo después del siglo xviii comenzaron los zingaros a desempeñar un papel de «músicos» por excelencia, aunque, como queda ya dicho, el tanto por ciento de los zingaros es relativamente débil; según los datos estadísticos, sólo abarca un seis por ciento de los zingaros establecidos en Hungría, y ni siquiera éstos tienen el mismo repertorio ni el mismo estilo de tocar. En las aldeas más lejanas tocan los mismos repertorios que los músicos campesinos del país—es decir, la que hemos llamado «música campesina»—, y lo hacen de la misma manera que éstos. Cuanto más avanza uno hacia los grandes centros civilizatorios, más su interpretación se va modificando, hasta el momento en que uno se encuentra, en las ciudades, con el predominio marcado de la

canción de estilo semipopular, y con esa interpretación exagerada que se conoce en todas partes bajo el nombre habitual de «música zingara». Por lo tanto, parece ser que la manera de interpretar debe ser atribuída siempre al medio ambiente, y no a la «raza» zingara, pues, de otro modo, los músicos aldeanos, entre los zingaros, tocarían de la misma manera que sus hermanos urbanos. Esto sería materia suficiente para muchas reflexiones... He aquí el primer problema que se plantea: la interpretación de los músicos zingaros de las ciudades, ¿no tendría su origen en la capa húngara culta—un «bien cultural venido a menos», *gesunkenes Kulurgut*—, como lo prueba su repertorio? Por mi parte me inclino a dar a esta cuestión una respuesta afirmativa.

Hemos de mencionar, en fin, un último resultado de los estudios sobre las canciones populares húngaras, que nos parece importantísimo desde el punto de vista del arte musical. *El descubrimiento de la música de los campesinos de nuestro país y de la de los países vecinos, ha dado el impulso más pujante al desarrollo del arte musical húngaro actual.*

No quiero afirmar, desde luego, que sin este impulso dicho arte hubiera dejado de desarrollarse. Sería muy difícil conjeturar cuál sería el carácter probable de nuestra música de arte de no haber tenido ante sí el vivo ejemplo de la música de nuestros campesinos. Sin embargo, es absolutamente cierto que el arte musical húngaro, tal como hoy existe, está enlazado tan íntimamente con la música campesina, que su carácter actual es absolutamente imposible de ser imaginado sin la existencia de esta última. El impulso debido a la música de los campesinos ha sido tanto más fuerte cuanto que son precisamente nuestros músicos mejores y más originales quienes se han ocupado de las mencionadas investigaciones. Durante su busca de melodías populares auténticas, en las aldeas, entraron en un contacto muy estrecho con esta música, de tal forma que han podido vivirla de manera intensísima. Y la necesidad de *vivir* así esta música, en íntima compenetración con nuestro pueblo, constituye una condición esencial, en lo cual no podríamos insistir demasiado al tratarse del estudio de la influencia de la música campesina sobre el arte musical.

Si en la actualidad las más elevadas manifestaciones de nuestro arte musical tienen un sello completamente particular e inconfundible, ello se debe a la influencia recibida de nuestros campesinos del Este. Que esta marca peculiar ha atraído sobre ellas la atención del Extranjero.

Podemos, pues, resumir así los puntos más esenciales de este pequeño estudio:

1.º Existe en Hungría, al lado de la música de estilo semipopular, una música campesina, la cual es al mismo tiempo una música húngara auténtica, y que no fué descubierta sino tan sólo durante las últimas décadas, teniendo un valor considerablemente superior a la otra.

2.º Esta música verdaderamente popular, esta música de los campesinos, ha contribuído de una manera decisiva a la evolución del arte musical húngaro actual.

Propague usted RITMO entre sus amistades.

## Don Juan, a través de los compositores

P o r P E D R O

C A R R É

El tema de Don Juan, abordado en la literatura con variados matices psicológicos, no podía dejar de sugestionar a los compositores, que vivificaron o estilizaron las más variadas gestas mitológicas, legendarias y patrióticas, cuando las letras les cedieron paso, encauzando su inspiración.

Las óperas de Wagner no son, en síntesis, más que símbolos, exaltados por un lirismo que marca el ápice de la expresión, pero sostienen la fidelidad en el amor o en el ideal como principio básico para desenvolverse; por el contrario, en el tipo del burlador sevillano vemos personificarse la inconstancia amorosa por el sádico placer de practicar el mal, hasta que la fuerte contracción de la muerte vence implacablemente al culpable. Caracteriza a Don Juan su egoísmo simpático, hasta cierto punto ególatra, sólo repugnante cuando recurre al crimen para conservar ese predominio hipnótico, que le hace dueño de la sensibilidad femenina, y que es provocador de calamidades sin cuento, que al final no dejan de ser ejemplarmente castigadas.

Para seguir cronológicamente la vida y azares de nuestro galante aventurero en el panorama musical, preciso es que antes hagamos un pequeño historial de sus orígenes en el terreno literario.

Según se deduce por una leyenda sevillana, cuya remota procedencia no se ha precisado con exactitud, parece que Don Juan expió todos sus sacrilegios yendo a morir precisamente ante la tumba del Comendador Ulloa, al cual, no contento con labrar su desventura burlándose de su hija, mató alevosamente. Este desenlace se complica antes por otro hecho, entresacado de distinta tradición popular, y consistente en el desafío que hace el réprobo a la estatua del contristado padre, emplazándole para que asista a compartir su mesa. El espíritu del invitado acude puntualmente a la cita, sembrando el pánico entre todos los que rodean al anfitrión; pero éste sigue impávido, hasta que más tarde la mano del aparecido le fulmina con el hielo precursor que marca la muerte en su contacto fatal con la humanidad.

El resultado producido por la fusión de estos dos hechos históricos, más o menos falseados por imaginaciones ingenuas, engendra en Juan de la Cueva, primero, y Tirso de Molina, después, maravillosas creaciones.

Goldoni, Molière, Shadwel, Corneille, Byron, pasando nuevamente a las letras españolas en Zamora y Zorrilla, hasta dar con los modernos, recogen todas las sugerencias que el tema les brinda, y que no parecen dispuestas a agotarse.

Don Juan, que es un instintivo, según Tirso; un gran señor, pobre hombre, a juicio de Molière; un idealista, tras las desconcertantes teorías de Hoffman y Musset, o un desesperado, en el poema de Byron, recorre con su banal despre-

ocupación los escenarios, conquistando fácilmente el favor de las multitudes, hasta el punto que desde el mes de noviembre de 1851 visita la escena española, con regularidad anual, cada fecha de Todos los Santos, por lo que se desprende que si el Comendador sobrevivió una corta temporada para castigar al libertino, no es menos cierto que éste le sobrepasó en audacia, logrando, a través del tiempo, multiplicar sus hazañas.

Rápidamente, la fama de nuestro personaje recorre el mundo, y es al gran Gluck el primero a quien le cabe el honor de interpretarle musicalmente (1761) con un *ballet* de circunstancias, producción catalogada por sus biógrafos como fruto de su segunda época, en la que la decisión de un arte superior, menos falaz que el importado, ha de imponerse con ímpetu arrollador.

Dos versiones operísticas referentes al mismo asunto suceden a la citada, debidas a las plumas de Vincenzo Righini (1777) y Albertini (1784), para dar paso a la del inmenso Mozart (1787), que alcanzó, en la cúspide de su apogeo, el alto calificativo de Opera de las Operas, contribuyendo, en un concepto más popular, a extender su nombre con la medida amplia que el género obligaba.

Mozart, cuya vida particular estuvo muy lejos de ser lo amable y risueña que, a juzgar por la fresca lozanía de muchas de sus obras, pudiera creerse, goza entonces de los momentos más tranquilos que pueda desear su autor, para lograr la espontánea gestación del cerebro, en estrecho enlace con los dictados del alma.

La estancia agradable que le proporcionó cierto amigo, albergándole en las afueras de Praga, hizo que Mozart la aprovechara para alternar su labor de compositor con los ocios saludables del juego de bolos, circunstancia que incrementó sus energías de tal modo, que en el espacio de un año daba término a la empresa encomendada.

En este feliz período, las ideas le brotaban con tanta facilidad, que se calcula que le costó el mismo tiempo traducir muchas de ellas al papel pautado que escribir una carta. El texto semiserio de Da Ponte, en el cual lo convencional se daba la mano con la picardía escénica, no reservó sus mejores momentos para el dramático desenlace; pero aquí Mozart supo encontrar acentos que su colaborador nunca sospechara, por carecer de las suficientes dotes para aproximarse al genio de aquél en la medida oportuna.

La ópera mozartina fué estrenada en Praga con enorme éxito. Recibida al año siguiente con frialdad en Viena, se la consideró por la crítica exigente cual acicate más bien de la despreocupación y el descaro, que como lazo para conover las fibras sensibles del corazón. Beethoven mismo no se

recató en calificar su argumento de desvergonzado, a pesar de que admirase sin reservas la música. En Munich llegó a prohibirse representarla, por entender las autoridades que su asunto era sumamente licencioso.

En 1805, el pedante pianista Kalkbrenner comete la herejía de retocarla, con tan poco acierto, que se desacredita para la posteridad. Pero poco a poco el verdadero mérito de esta ópera se abre el camino que por derecho le pertenece. El papel de Don Juan, originariamente escrito para voz de barítono, es adoptado con preferencia por los tenores, y hasta el bajo francés Delmas no tiene inconveniente en interpretarlo, sirviéndose de aquella tesitura incomparable, que tan sólo exige al final el esfuerzo de un *la* normal del diapason. En la ópera que nos ocupa, la costumbre hizo de rigor que se intercalaran en su representación tres números de autores diversos, entre los que deecollaba un fragmento de *La cosa rara*, del valenciano Vicente Martín, autor que paseó su orgullo de ser español por Alemania, colaboró también con Da Ponte, fué elogiado sin medida por Mozart y murió con no menos elogios de los rusos, que le honraron con grandes honores en San Petersburgo, por el año 1810.

Se atribuye a Haydn que, invitado, ya en las prostrimerías de su dilatada carrera musical, a que compusiera una ópera con destino al teatro de Praga, respondiera:

—Yo no me atrevo a escribirla para que se cante allí donde Mozart escribió su *Don Juan*.

Tal era el religioso respeto que imponía esta obra maestra.

Continuando nuestra extractada relación, citaremos, por orden cronológico, las producciones líricas, inspiradas en el mismo asunto, de Fabrizzi (1788) y de Gazzaniga (1792), para detenernos en la primera, debida a un español y sujeta a un texto italiano, para seguir los imperativos de la moda.

Corta duración obtuvo en los carteles el *Don Giovanni Tenorio* del catalán Ramón Carnicer y Batlle, estrenado en Barcelona, en el Teatro de Santa Cruz, en 1822, con éxito lisonjero, que pudo ser mayor aún si las tareas de empresario y director, que a la sazón ocupaban a este maestro, no le hubieran abrumado tanto. El acaramelado estilo de Rossini se manifiesta aquí con profusión tan empalagosa, que oculta la verdadera personalidad de su autor, tan acusada en sus obras religiosas.

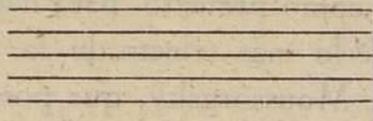
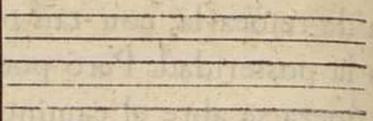
Estas apreciaciones, puramente personales, no significan que pongamos en tela de juicio el valor relevante de Carnicer, primer catedrático de Composición del Real Conservatorio, maestro de Barbieri y, según Peña y Goñi, de cuantos españoles quisieron aprender algo en materia de instrumentación. Compuso, además, una sinfonía para el *Barbero*, al decir de los más desapasionados críticos, superior a la de Rossini.

De España, pasando por las insignificantes producciones de los italianos Gardi y Raimondi, basadas en idéntico tema, nos trasladamos a Rusia, donde el gran poeta nacional Pouchkin arremete con la tarea de forjar otro nuevo burador suministrando al compositor Dargomyrsky entusiasmo suficiente para transplantarlo al pentagrama. Este precursor de los cinco, que ya se había labrado una sólida reputa-

ción en su patria con las óperas *Esmeralda* y *Russalka*, no se preocupa en su *Convidado de piedra* de complacer los gustos pasajeros de la mayor parte del público, sino más bien se reconcentra en sí mismo, creyendo hallar así el ideal que persigue. La enfermedad que le acomete, al mismo tiempo que comienza dicho drama, sirve como pretexto para hacer de su casa el centro de reunión de lo más selecto de la intelectualidad musical de entonces. Moussorgsky, que poseía una bien timbrada voz de barítono, y otros aficionados, endulzan las horas más amargas de su dolencia, interpretando en innumerables veladas íntimas los fragmentos principales. Próximo ya su fin, encomendó a Cui ciertos detalles para que la ópera quedase terminada, y a Rimsky-Korsakoff, la instrumentación, tareas piadosas que cumplieron fraternalmente ambos compositores. Dargomyrsky, propulsor de unas ideas atrevidas sobre el recitado, se abandona con total encarnizamiento en reiterarle, complaciéndose en resaltar su importancia, con merma absoluta de la música sin acción. *El Convidado*, estrenado tres años después de la muerte de su autor (1872), tuvo un éxito discutido. Mientras que sus amigos le defendieron a capa y espada, el público se desorientó con tantas innovaciones, relegándole pronto al olvido. Más tarde se repuso con éxito creciente, animando a Moussorgsky a dar en su *Boris* otra muestra de que el recitado no significa sólo el medio adecuado para enlazar las escenas. Así como en la creación de Mozart se da exclusivo relieve a la parte aventurera y risueña de la trama, la de Dargomyrsky se concentra singularmente en los episodios finales, donde la nota dramática y escalofriante presenta más sombrías facetas. Este músico ruso mantenía el principio de un realismo a lo Zola, que defendió, escribiendo: «Quiero que el sonido traduzca directamente la palabra. Quiero la verdad».

Compulsando nuestros datos, vemos nuevamente en España al catalán Nicolás Manent servirse del texto de Zorrilla para componer sobre él una zarzuela en cuatro actos (Teatro del Circo, 1875). Y, a punto ya de terminar las presentes notas, mencionaremos al gran sinfonista alemán Ricardo Strauss, que en 1887, con el marco policromo de la orquesta moderna, enaltece los perfiles noblemente caballescrescos de Don Juan, en pugna con las intencionadas notas caricaturescas que luego infiltrará al *Quijote*, presentando dos conceptos de su modo de sentir a la España legendaria, el serio y el irónico, personificándolos en el prototipo del materialista vencedor y en el del idealista vencido. La producción de Strauss, a la que separa un siglo de distancia de la de Mozart, no fué fruto tampoco de larga gestación; pertenece a su época más fecunda y está construída adoptando la forma de sonata.

El violinista y compositor Juan Manén crea el último *Don Juan* del que poseemos noticias. No nos desconcierta lo reiterado del tema, sino deseamos que se renueve incansablemente para poder disfrutar en fecha no muy lejana, al considerar que se puede ampliar esta reseña con datos más copiosos que los que facilitamos y con resultados positivos para un próximo arte musical, en que lo logrado y permanente sean sus características esenciales.


**LA MUSICA EN EL HOGAR**


D E S D E A Z C O I T I A

**UN CONCIERTO DE ORGANO**

P o r G L O R I A C L A R Á

Majestuoso y vibrante, el órgano de Azcoitia rompe el silencio religioso de su templo con las magníficas notas de la *Pieza heroica*, de César Franck, que, interpretadas maravillosamente por el organista con modulaciones harto sensitivas, emocionan hondamente al alma que ama y siente toda la belleza de la nota musical.

Como todo lo que nace espontáneo de un deseo incontenido por la realización de un ideal, este concierto íntimo, organizado en un breve instante para un reducido grupo de seis amantes de la Música, tiene todos los encantos que el temperamento más exigente, ávido de música, puede desear.

Del valor del artista que impresiona con su actuación nuestros corazones, hablan los autores de las obras que está interpretando... ¡Bach..., César Franck..., Haendel..., Widor! Quien sabe, en su programa escogido al azar, finalizarlo con la belleza sublime y emotiva que encierra la «Tocatta» de la *Quinta sinfonía* de Widor, revela con este detalle el alto valor de su sentir artístico. Don José Izurrátegui, presbítero, es el organista que nos proporciona estas horas de máxima emoción, y en el transecurso de su actuación va revelándonos su sentimiento artista, que se manifiesta plenamente en la vehemencia que pone en cada una de las notas. Supera al conocimiento mecánico que posee del órgano la expresión que arranca del mismo con la pasión que se le escapa de toda su alma espiritualísima, y hay «fibra» latente en sus interpretaciones, que subyuga poderosamente a todos cuantos le escuchamos.

«Allegro», «Andante» y «Adagio» del *Concierto* de Haendel; de Bach, el «Aria» de la *Suite en re* y la *Tocatta* y *Fuga en re menor*; una *Gavotte* del Padre Martini, y la brillante *Aleluya*, de Haendel, con toda su grandiosidad solemne, cuyas voces magníficas recogen las bóvedas del templo, repitiéndolas suavemente con eco embriagador.

El órgano de Azcoitia (Guipúzcoa) es una verdadera maravilla, de sonoridades puras y límpidas, que en caudal de arpegios, de matices de ensueño, suavemente, su melodía va filtrándose en las almas con todo el hechizo de su espiritualidad... Muy parca de palabras es la emoción, cuando se

siente honda y profunda, apoderándose de todo nuestro ser, y el organista, con su magistral ejecución, logra así hacérsela sentir... El *Concierto* de Haendel, grandioso, nos subyuga, como siempre que gozamos de su audición, y asimismo nos deleita la serenidad majestuosa del *Aria* de Bach, que pausadamente va saturándonos de muy grata paz... Rítmica y melódica, la *Gavotte* del P. Martini. Y como final de tan escogida selección de obras, la *Tocatta* de Widor, con todo el esplendor apoteósico que contienen las páginas de esta grandiosa sinfonía. Goza este pequeño grupo de músicos apasionados de unas horas intensas, en que el sentimiento se refleja en los rostros absortos de cada uno de ellos. Da placer en la intimidad de estos conciertos observar detenidamente la impresión que experimenta cada audicionista, y en su abstracción, poder captar los más leves detalles emotivos, que se traslucen en el reflejo de sus pupilas.

El órgano es soberbio: un Cavaillé-Coll; y este bello pueblo del Norte, que cultiva amorosamente la música, como lo demuestran sus magníficos coros, puede enorgullecerse de poseer uno de los mejores de toda España; vibrante, de una potencia magna, todos sus registros dan las voces purísimas que el organista desea salgan de su corazón, y desde que fué construido, hace más de cuarenta años, su maquinaria no ha sufrido el más leve desperfecto, conservando sus piezas la misma brillante sonoridad que al momento de ser terminado. Consta de tres teclados y cuarenta juegos reales, y es un verdadero encanto el raudal de notas divinas que puede, el buen intérprete, hacer brotar de él.

Esta vez, fué en el mejor de los hogares donde tuvo lugar el íntimo placer de un concierto magno: ¡un templo! Y el instrumento, el mejor de todos, el que asume toda la máxima belleza musical: el órgano, tañido a la perfección por el Maestro Izurrátegui.

Dulce emoción proporcionan estos conciertos íntimos, en que el alma goza de instantes sublimes e inolvidables. Grabada queda en nuestros corazones toda su fuerza embriagadora, y al recordarlos sentimos siempre la nostalgia del momento intenso, que no vuelve a pasar.

# Radio Club Tenerife

Unico guión, la línea recta sobre la que se deslira inalterable la activa y constante labor artístico-cultural de Radio Club Tenerife, en Santa Cruz de Tenerife, es la exaltación de las Bellas Artes, contribuyendo decididamente, como hasta ahora lo ha venido haciendo con su amena y difícil tarea, al desarrollo de las aficiones artísticas en el país, y, entre ellas, la música especialmente, por ser la gama que con más cuidado e intensidad ha cultivado esta Emisora. Y un magnífico esfuerzo de superación, felizmente logrado en esta diaria actividad, ha sido la «Semana de Arte», ofrecida a sus socios y radioescuchas en general, en el pasado mes de mayo, con motivo de celebrar el octavo aniversario de la inauguración de su Emisora E. A. J. 43, y que constituyó un impecable triunfo artístico, coronado con el éxito más preclaro y lisonjero.

Las emisiones especiales que integraban el interesante programa sobre el que se desarrolló este ciclo de audiciones extraordinarias es, sin duda alguna, de lo más completo y selecto, en cuanto a cantidad y calidad se refiere, que una estación difusora, con las posibilidades de hoy, puede proporcionar a sus oyentes, teniendo en cuenta, además, que este programa fué realizado por valiosos elementos tinerfeños, entre los que vemos figuras de gran prestigio, así como Agrupaciones musicales de destacado relieve, como lo es la Orquesta de Cámara de Canarias.

Quisiéramos disponer de espacio suficiente para, a la vista del sugestivo programa a que nos referimos, y que hemos tenido el placer de recibir en esta Redacción, dedicar un extenso y merecido elogio de este acontecimiento, que puede registrarse como uno de los de mayor importancia en el movimiento artístico de Tenerife, en lo que llevamos transcurrido del año actual; pero ya que no podemos dar expansión a este sentimiento de admiración que nos producen todas estas palpitaciones, que tan bien dicen del progreso y evolución del arte y la cultura española, sí queremos testimoniar nuestro entusiasmo y simpatías hacia la Emisora E. A. J. 43 del Radio Club Tenerife, así como a su Junta directiva, personal de la Estación y valiosos colaboradores de la misma, por el éxito de estas

jornadas que hemos mencionado; felicitación que hacemos extensiva, y muy particularmente, a su Director artístico, D. Manuel Ramos Vela, gran animador y propulsor de estas actividades, y a quien, sin regateos, se debe en su mayor parte la feliz realización de estas bellas páginas.

\* \* \*

Creemos que Radio Club Tenerife cumple con esplendidez la misión cultural que toda Emisora debe imponerse, como sagrado postulado de la Ciencia y de las Artes, y el afán de Radio Club Tenerife no ha de saciarse más que con frecuentes ciclos artísticos, organizados tan a la perfección como este último a que se refiere el presente reportaje y así merecerá ser clasificada como Emisora modelo, cuya labor y organización sea imitada por todas las Emisoras nacionales.

Han de ser las Emisoras vehículo el más rápido de la cultura musical, y se debe llegar a desterrar de ellas toda frivolidad, dando a los programas el máximo interés, en su doble aspecto histórico y artístico; y bueno sería como estímulo, que los Organismos nacionales de Radiodifusión creasen premios destinados a aquellas Emisoras que más se distingan en su labor artístico-pedagógico-cultural, bien por la selección de sus programas, bien por una nueva y más intelectual concepción de la radiodifusión, o bien por una decidida protección hacia nuestros concertistas, abriendo posibilidades para su actuación.



Un rincón del Estudio del Radio Club Tenerife.



Maestro Agustín Alamán

Esta valenciana Institución, que cuenta solamente tres meses de existencia, es un valor positivo del Arte en nuestra Patria, gracias a la inteligencia, voluntad férrea y entusiasmo del Maestro Agustín Alamán, joven que, no contento con haber cursado la carrera de Leyes en la Universidad de Valencia y haber actuado como pianista, antes del Glorioso Movimiento, en diferentes ciudades de España e Italia, y durante la Guerra de Liberación en la isla de Mallorca, dedica sus actividades a la dirección de masas corales y orquestas; y ahí está su última prueba palpable de dinamismo y sensibilidad artísticas con la fundación y constitución de la Coral Polifónica Valentina. Esta masa coral, compuesta de un centenar de voces mixtas, quiso que su primer acto público fuese su consagración a la Virgen de los Desamparados (Patrona de Valencia y su reino) en su Real Capilla, celebrándose el día 31 de mayo próximo pasado. Después de las palabras de ofrenda a la Virgen pronunciadas por su director, se cantó la inspiradísima obra del Maestro Palau, para voces masculinas, «Aclamaciones», cuyo texto lo ha tomado el autor de hermosísimos fragmentos (versículos) del Apocalipsis de San Juan. A continuación se interpretó el «Ave María» de Victoria, finalizando con un solemne «Te Deum» y el «Himno de la Coronación de la Virgen de los Desamparados».

Valencia cuenta ya con una entidad coral que puede darle verdadero y gran prestigio si Agustín Alamán y sus cantores son alentados por todos aquellos que pueden moral y materialmente.

— La segunda actuación fué el 3 de junio pasado, en

# La Coral Polifónica Valentina

Por ANGEL SUSTAETA ELÚSTIZA

el salón de Reinas de Lo Rat Penat y en obsequio de la Capella Classica de Mallorca, con motivo de su estancia en Valencia durante la festividad del Corpus. Se cantaron diversas obras castellanas, catalanas, valencianas y mallorquinas, cambiándose entre los directores Juan María Thomás y Agustín Alamán frases de afecto y reconocimiento.

— El día 7 de junio fué su tercera actuación, esta vez en honor del Excmo. Sr. Director General de Bellas Artes, Marqués de Lozoya, en el Salón de Actos del Conservatorio de Música y Declamación. El difícil «Bimbili Bombolo», de Almandoz (para voces blancas); el «Rondó», de Manuel Palau, que sólo Agustín Alamán y su Coral Polifónica Valentina se han atrevido a ejecutar por sus innumerables dificultades y ardua realización; la deliciosísima «Tarara» (tonadilla popular castellana) y otras obras más dieron motivo para que el director y sus cantores demostrasen su competencia y alto valor artísticos. El Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, verdaderamente emocionado, les felicitó muy efusivamente, y el público les aclamó con todo entusiasmo.

— Con motivo de la festividad del Corpus valenciano, que patrocina el Excmo. Ayuntamiento de Valencia, celebró en el gran Salón del Palacio de la Feria Muestrario Internacional, el día 9 de junio, su cuarto concierto la Coral Polifónica Valentina. Sería interminable reseñar una por una las obras que la Coral fué delicadamente desgranando del programa presentado en el Salón ferial. Unas lindas canciones vascas de Almandoz, la sentida y patética canción noruega titulada «Insomnio», de E. Grieg; la «Filadora», de Mas y

Serracant; la juguetona canción castellana «Morito Pititón», de J. I. Prieto, y el vibrante «Baile de Gigantones», de N. Otaño, que sobre ritmos que son estilización vocal de panderetas teje una vigorosa melodía burgalesa. El público pidió insistentemente la repetición, ante la perfectísima interpretación, así como el «Rondó», de M. Palau, en donde diversos temas populares valencianos son combinados alternando estrofas y estribillos con una gracia infantil y una escritura vocal llena de riqueza plástica.

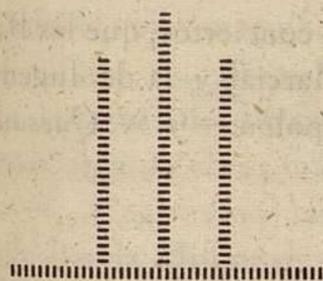
— La Coral Polifónica Valentina, con la colaboración de una orquesta «tipo» clásica, cerró el curso con un magno concierto, el día 12 julio, en el Teatro Apolo, fecha ésta que dejará huellas imborrables en los anales de la Historia del Arte musical de nuestra Patria. Entre el inmenso público que asistió al concierto se hallaban numerosas personalidades, como el Excmo. Sr. Capitán General de la tercera Región, Sr. Alvarez Arenas, y representantes del Gobernador Civil y Autoridades y Jerarquías del Movimiento, Provincia y Municipio. El programa no pudo ser más atrayente y selecto. En la primera parte, la Coral interpretó, con gran riqueza de matices, desde la navideña «Olentzero», de Norberto Almandoz (para voces blancas), hasta la canción noruega «Kinderlied», de Grieg, con su humorístico «miau», pasando por la sentida obra asturiana «Moliner», armonizada magistralmente por el P. Otaño, acogió el público con gran simpatía y aplauso, así como la valencianísima «Folies», del Maestro López Chavarri, donde se entrelaza, dentro del ritmo de danza, una melodía setabense.

La segunda parte ofreció mayor interés. Intervino, juntamente con la Coral, una Agrupación orquestal seleccionada, preparada y dirigida por Agustín Alamán, que, no reparando en dificultades y obstáculos, a veces insuperables, consiguió aunar ese conjunto de voces y orquesta, que difícilmente le habrán superado en cohesión, pureza de expresión y efectos de colorido vocal-instrumental. Comenzó con

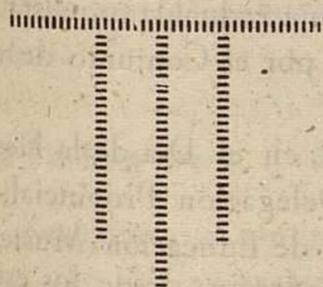
la primera audición de una «Salve Regina», del Maestro Palau, cuya obra sería suficiente para considerarle como compositor de gran valía y de alta inventiva. En esta obra nos demuestra el autor que el estudioso ha de tener una consciente preparación en el arte de la composición. Al lado de una nítida línea melódica vocal, de sabor medioeval, va unida una interesante armonía de nuestro siglo, pudiéndose denominar que la obra de Palau es de un arcaísmo modernizante, con una efusión lírica constante. En definitiva, la «Salve» de Manuel Palau es una realización magistral más de su autor, aumentando la valía de la producción de la música contemporánea valenciana. A continuación fué interpretado el «Angel de la Guarda», la dulce inspiración de César Franck; el patético «Canto elegíaco», de Beethoven, y, como final del concierto, el «Alleluja» del Oratorio «El Mesías», de Haendel, realizados con tanto arte y tanto dinamismo por sus ciento sesenta intérpretes, que el público, en pie, apenas lo dejó concluir con sus aplausos clamorosos de fervido entusiasmo, que duraron algunos minutos, ¡y no hubo sino repetirlo!

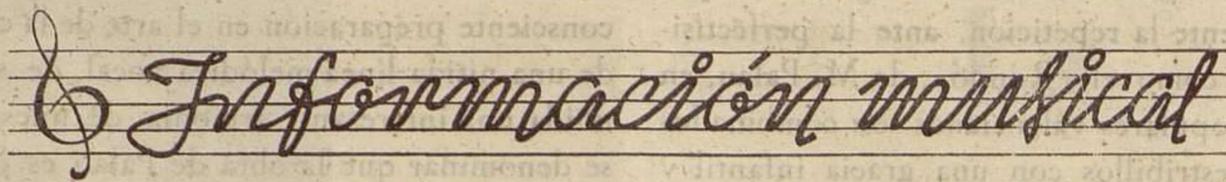
La Coral Polifónica Valentina ha confirmado su gran rango en sus brillantes manifestaciones públicas. Agustín Alamán, con su juventud fervorosa y entusiasta, no es una esperanza inminente, sino una realidad clara y terminante. Sus excelentes cualidades de director y concertador se han revelado seguras y decisivas. Tiene conciencia plenísima de la responsabilidad directorial. Sus interpretaciones, que la Coral con tan espléndido resultado traduce, tienen, con el mejor estilo musical, una matización expresiva del variado sentimiento o del contrastado color que solicite la composición, La Coral Polifónica Valentina, con su director, es uno de nuestros orgullos, y puede cantar ante la exigencia del mejor público. Esta es la justa síntesis de las actuaciones de la Coral Valentina.

Valencia ha dado un alto ejemplo de virtud artística al responder al esfuerzo del Maestro Alamán.



La  
Coral  
Polifónica  
Valentina





## Madrid

Día 15 de julio.—La pianista Giocaska Kussrow Corma y su esposo el violoncelista Ernesto Xancó actuaron en un concierto organizado por la Delegación Provincial de Educación Nacional, en su Aula de Cultura. Estos dos jóvenes valores, cuya formación fué saludada en un principio con las alabanzas prodigadas a niños prodigios, no se han dormido en los laureles, ni mucho menos, como conviene a las naturales aspiraciones que un artista que se precie debe saber conservar. La espléndida «Sonata» de Grieg, para violoncelo y piano, y numerosas piezas para piano solo y ambos instrumentos, proporcionaron a sus ejecutantes aplausos suficientes para estimularles en su labor venidera, que auguramos feliz y próspera.

Día 19.—La Vicesecretaría de Educación Popular, como acto conmemorativo del Glorioso Alzamiento Nacional, dispuso un gran concierto de carácter popular, que se celebró a las once de la noche en el Monumental Cinema. En la primera parte, la Orquesta Nacional, dirigida por José María Franco, interpretó las páginas más destacadas del repertorio sinfónico español, con el acierto de siempre. En la segunda, la Masa Coral de Madrid y su director, Rafael Benedito, fué acreedora a las simpatías del público; y en la tercera se unieron las dos agrupaciones, con la colaboración de los solistas José María Santiago, barítono, y Marcos Cubas, tenor, y ante el mandato nuevamente de José María Franco, en alardes de cantidad interpretativa no inferiores a la calidad lograda.

## Barcelona

Día 24 de julio.—La Exposición Nacional de Bellas Artes, en su octavo Viernes Selecto, presentó al Conjunto Vocal de Cámara, dirigido por el Maestro Juan Pich Santasusana. Los artistas que actuaron para este último concierto poseen cualidades musicales perfectas, que lograron interesar desde un principio al público que asistió. Los cantantes obtuvieron merecidísimas ovaciones por el programa selecto que sus voces, de matices muy suaves, interpretaron a la perfección.

Día 25.—La obra Sindical Educación y Descanso presentó, en el penúltimo concierto de los treinta que ha venido organizando el Maestro Pich Santasusana, a la pianista y compositora madrileña Elena Romero, la cual interpretó un programa muy selecto, dedicando la segunda parte del mismo a obras de su composición, que cantó con

acertada expresión la «mezzosoprano» Anita Reull.

## Burgos

Continúan con éxito las actuaciones del Orfeón Burgalés; últimamente, con la colaboración de la Asociación de Música de Cámara, integrada por valiosos artistas procedentes de las Orquestas Sinfónica y Filarmónica de Madrid, el Orfeón se presentó, dando dos magníficos conciertos, que fueron otros tantos éxitos; el público quedó satisfechísimo de la labor artística que bajo la dirección del Maestro Amoretti realizaron la Orquesta y la Masa Coral Burgalesa. Se ejecutaron obras de distintos géneros y de grandes y reconocidos compositores.

En la estampa clásica titulada «Primavera», el Orfeón y la Orquesta estuvieron afortunadísimos, consiguiendo grandes ovaciones en premio al excelente resultado artístico conseguido.

Con gusto consignamos que con frecuencia actúan en esta capital excelentes compañías de zarzuela, lo que indica un resurgimiento consolador del glorioso Arte lírico nacional, encarnado en inspiradas partituras, debidas al genio musical de los Arrieta, Bretón, Vives y muchos más, que con sus magníficas obras colocaron la zarzuela española a una envidiable altura; justo es que se tribute un sincero aplauso a las Empresas teatrales que, con gran acierto, desempolvan aquellas partituras.

También han dado comienzo los conciertos, que las Bandas de música militares, la de San Marcial y la de Ingenieros, realizan en el típico paseo del Espolón.—*J. N. Quesada*

## Cádiz

Como fin de curso, el Conservatorio de Música y Declamación celebró el día 25 de junio, en sus salones, un concierto, a cargo, la primera parte, de las Hermanas De Manuel, concertistas a dos pianos, que nuevamente intervinieron en la tercera, acompañadas de una reducida orquesta de cuerda, y una segunda parte central por el Conjunto de voces mixtas.

— Dedicada a los productores, en el Día de la Fiesta de la Exaltación del Trabajo, la Delegación Provincial de Educación Popular y su Negociado de Educación Musical, a cargo del Maestro Gessa Loaysa, ofreció, desde los estudios de Radio Cádiz, un magnífico concierto, a base de se-

leccionadas canciones, por un escogido y bien acoplado conjunto de voces. De dos partes constaba el programa, interpretándose en la primera: «Regreso de los trabajadores», de Schumann; «El pobre labrador», canción francesa de faenas agrícolas, de J. Fiersot, y las canciones populares «Segaba la niña», «Apañando aceitunas», «Ya se van los pastores» y «Mi carbonero». Tras un breve descanso, que fué aprovechado por una camarada de la dicha Delegación para recitar «Canta y ara», de Gabriel y Galán, vino la segunda parte, con «Ronda infantil de los buenos trabajadores» (a dos coros), de Dalcroze; las seguidillas de las lavanderas de la popularísima zarzuela, de los Maestros Chueca y Valverde, «El chaleco blanco», y el coro de costureras y canción del camión de esa joya de nuestro género lírico «El barberillo de Lavapiés», de Francisco Asenjo Barbieri. Cada composición fué ilustrada, breve y certeramente, con unas palabras del propio Delegado de Educación Popular, camarada Enrique Solana.—F. P.

## Gijón

Organizado por la Delegación local de la F. E. T. y de las J. O. N. S. a beneficio del Frente de Juventudes, hemos asistido el día 2 de agosto a un concierto, del que no se esperaba tan grande éxito artístico y económico.

El público quedó sorprendido al hallar en el violinista Abel Mus un valor positivo, digno de figurar en los conciertos de las Sociedades Filarmónicas. Ejecutó un programa muy variado. Mendelssohn, Wieniawski, Mozart-Kreisler, Sarasate, etc.; y de todas las obras interpretadas hizo una versión muy justa, consiguiendo ovaciones que le obligaron a tocar otras obras fuera de programa, y dejando entre los aficionados grandes deseos de volver a escucharle. Acompañóle al piano su hermana Enna, que compartió con él los aplausos.

La segunda parte del concierto estuvo a cargo de la soprano María Greus, que obtuvo igualmente un gran éxito, cantando algunos trozos de óperas de Verdi y Puccini. Su agradable voz y magnífica impostación cautivaron la atención del público, que premió con entusiasmo su labor, haciéndola salir al proscenio diferentes veces y obligándola también a cantar algunas obras más de las anunciadas.

— Registremos también la breve visita de la muy notable Banda Militar de la Legión, de Tetuán, que durante cuatro días, en audiciones públicas y conciertos populares, cosechó abundancia de aplausos, haciendo oír variados y selectos programas, en los que, además de nuestros más preclaros autores zarzueleros, figuraron Albéniz, Granados, Falla, Wagner, Borodine, etc. Su actuación fué muy bien recibida por el numeroso público que acudió a sus conciertos.

## Salamanca

Resumimos a continuación los actos de divulgación musical que el Conservatorio Regional de Música ha llevado a cabo durante el presente curso de 1941 a 1942:

Primeramente, el Trío Martínez, Gandía y Quevedo interpretaron un selecto programa, que estuvo formado por obras de Grieg, Usandizaga, Chopin, Beethoven, Falla, Wieniawski y Arenski; cuyo concierto resultó muy interesante.

Después tuvieron lugar tres conciertos infantiles, en los que intervinieron varios alumnos y los niños de coro de la Catedral, bajo la dirección de los profesores Gombau, Arias y Sánchez Fraile.

Celebróse en noviembre la fiesta de Santa Cecilia, en la que, a gran orquesta, se cantó la «Misa en *mi* bemol», de Eslava, teniendo también lugar en este día un reparto de premios, al cual siguió una Conferencia-Concierto sobre «Inéditos», de Coimbra, que, lo mismo que el sermón de la Misa, estuvo a cargo del Ilmo. Sr. Artero. En ambas fiestas, la parte musical fué dirigida por el Maestro G. Bernalt.

En diciembre, el pianista Leopoldo Querol interpretó magníficamente un programa de Paradies, Schumann, Chopin, Granados, Albéniz y Liszt; siguiendo a este concierto el de Regino Sáinz de la Maza, que dedicó su primera parte a los siglos XVI y XVII, y la segunda y tercera, a Turina, Torroba, Falla, Albéniz, Rodrigo y el propio Sáinz de la Maza, que obtuvo los aplausos de artista ya consagrado.

La Coral Salamantina, que dirige García Bernalt, tomó parte también en estos conciertos, interpretando primeramente obras de Victoria, Julio Gómez, Valdés, Doyagüe y Goicoechea. La parte segunda del programa estuvo dedicada al folklore charro, perteneciendo la armonización de las canciones que se ejecutaron a los Maestros Ledesma y García Bernalt.

El Trío Castilla, formado por Arias, violín; Puga, cello, y Gombau, piano, dió también un concierto, en el que interpretaron el «Trío núm. 3», de Mozart; el «número 11», de Schubert, y el «Trío Dumky», de Dvorak, que el público acogió con mucho entusiasmo.

Otros tres conciertos infantiles tuvieron lugar posteriormente, siguiendo a éstos un segundo concierto, en el que, además de volver a intervenir el Trío Castilla, la pianista Carmen Montero interpretó con gran aplauso del público el primer tiempo de la «Apasionata», de Beethoven; «Arabescos», de Debussy, y diversas obras de Chopin.

Finalmente, ha tenido lugar una gran audición clásica y folklórica, a cargo de los niños de coro, bajo la dirección del profesor Sr. Sánchez Fraile, que ha entusiasmado al público. El Ilmo. Sr. Artero, con el acierto de siempre, tuvo en esta audición un preludeo y glosas históricas muy interesantes.

## San Sebastián

En Cultura Musical, un concierto de la Orquesta Municipal de Bilbao, cada vez más poderosa en medios artísticos e interpretativos, sirvió para un nuevo gran triunfo del insigne Maestro Arambarri y sus músicos. En la primera parte acompañó, tan fina como precisamente, en el «Concierto en *mi* menor», de Mendelssohn, al violinista profesor de nuestro Conservatorio Eduardo H. Asiaín, que lo inter-

pretó en estilo de gran violinista e impecable ejecución. Magnífica la versión de Arámbarri para la «Quinta sinfonía» de Beethoven, y los fragmentos de «Maestros cantores». La novedad del programa estaba para nosotros en «Melodías vascas», de Guridi, composición en la que reafirmandose el tino de la mano de este gran compositor en la glosa del canto popular, se da asimismo un color de instrumentación exquisitamente logrado.

Tenemos el artista en casa, y apenas si lo oíamos. Sánchez Granada ofreció—también en Cultura Musical—un intenso recital, desde los vihuelistas hasta los modernos compositores para la guitarra (entre los que destaca la propiedad y gracejo de la música de Barrios). Celebramos bien de veras el éxito de excepción de Sánchez Granada, porque así lo merece por su espiritualidad, su agudeza en la expresión y su completo dominio al transmitir las por su instrumento.

Y cerró el curso Cultura Musical con dos sesiones más: un día la pianista Giocasta Kussrow Corma y el cellista Ernesto Xauco, que, no obstante esos nombres sonantes a extranjero, son dos reputados artistas españoles, que ofrecieron una interesante sesión de piano y chelo; y otro, el Trío de Cámara de Bilbao, en el que Castrillo, Morales y Verkós son firme garantía en el género, por su compenetración y conciencia del concepto del mismo y su acabadísimo detalle en la expresión.

— Francisco Escudero, joven compositor que estudió toda la carrera en el Conservatorio de esta ciudad, en la cátedra meritísima del Maestro Beltrán Pagola, presentó en la sala de audiciones de San Telmo un «Cuarteto», a cuya documentada construcción se unen fertilidad de ideas, gracia en el sentido del ritmo y una franca soltura en el manejo de los medios instrumentales. El «Cuarteto» de Escudero, precedido cada uno de sus números por el análisis certero de su maestro, causó viva impresión entre el público de músicos y aficionados que lo oyó interpretar al Cuarteto de Eduardo H. Asiaín, Elías Arizcuren y los hermanos García Carrese.

— Románticamente trabaja la Orquesta del Conservatorio, tratando de revivir la tradición de la orquesta donostiarra. Benemérito el esfuerzo de sus músicos; ya que precisa, además, ensayar con sometimiento a las horas del «dancing» o las orquestinas. La Orquesta del Conservatorio ha tomado parte, como orquesta de cámara en tres fiestas del mismo Conservatorio y celebrado cuatro conciertos sinfónicos, con «Egmont», «Preludio» de «Los maestros cantores», sinfonías de Beethoven, Schubert y Borodine, poemas o piezas sinfónicas de Moussorgsky, Gluck, Rabaud, Borodin y música española de Falla, Granados, Usandizaga y Chapí, lo que, realizado en meses, es bien para tenido en cuenta.

**Azcoitia.**—Con motivo de las fiestas de la Virgen, el día 14 por la tarde la Schola Cantorum interpretó, en su templo parroquial, el «Benedictus», del Conde de Peñaflores, obteniendo maravillosos efectos la formación educadísima con que interpretaron la «Salve» de Ignacio Busca, a siete voces y solos. Del P. Otaño cantaron dulcísimo

el «Tota Pulchra», a seis voces mixtas y solos de barítono y tenor y gran órgano concertante. La Misa del día 15, de Licio Refice, fué cantada a tres voces de hombre y coro popular, interpretando en el Ofertorio el «Ave Maria» de Victoria, cuya cantos se elevaron suavísimamente, saturando los ámbitos del templo con su melodía divina. Los Coros de armonización, muy bien matizada, que dirige el Reverendo D. José Izurrátegui, dieron un esplendor grandioso a las fiestas religiosas que se celebraron.

## Toledo

Organizados por Radio Toledo, y de acuerdo con la Comisión «Pro Homenaje al Papa», han tenido lugar en esta capital diversos actos artísticos y culturales en honor del Soberano Pontífice, destacándose por su categoría artística los tres grandes conciertos sacros que se verificaron los días 15, 16 y 17 de mayo en la iglesia de San Ildefonso.

El primer concierto estuvo a cargo de la Schola Cantorum del Seminario, ejecutando con insuperable maestría obras de Victoria, Palestrina, Morales y Valdés.

El segundo concierto, con un programa más ecléctico, fué interpretado por la Capilla catedralicia. Se cantaron el «Tu es Petrus», a cinco voces, de Eslava; «Canciones bucólico-sacras», a cuatro voces, de Iruarrizaga; «Himno a Cristo Rey», a cuatro voces, de Arenal, «Himno Pontificio», coral.

Y el tercero y último de los conciertos fué interpretado por todos los elementos juntos, que ya habían actuado los días anteriores, con la colaboración de nutridos coros de Acción Católica y elementos selectos de la capital. Se montaron las obras siguientes: «Haec est dies», a seis voces y coro, de Peris; «Gaudete populi», a cinco voces, sobre fragmentos de música mozárabe, de Arenal; «Himno al Papa», a tres voces, de La Torre. Además se interpretaron, intercaladas, obras para órgano y piano. Los tres conciertos fueron dirigidos por el organista primero de la Catedral, D. Gonzalo Arenal. Al final, el Primado, Dr. Plá y Deniel, resumió en breves y emocionadas palabras la significación del homenaje del pueblo toledano a la persona del Soberano Pontífice, que, como el de toda España, se sumaba a la demostración suprema de adhesión al Vicario de Cristo, con motivo de sus fiestas jubilaires.

Estas fiestas tuvieron digno remate en la Catedral con una Misa solemne de medio pontifical; se cantó la «Prima Missa Pontificalis», a tres voces, de Arenal, dirigida por su autor.

— Merece especial mención un espectáculo nuevo y original que el Coronel conservador del Alcázar, Sr. Lagarde, nos ofreció en el Teatro Rojas. Este exquisito artista, cuyos trabajos los titula así: «Dibujos musicales», se presenta ante un bastidor de cinco metros de largo por dos de alto, y con mano prodigiosa va dibujando las figuras, que surgen animadas del tablero como por arte de encantamiento, a la vez que el pianista va comentando los dibujos al piano. Realizó la «Danza ritual del fuego», Falla; «Goyescas», Granados; «Desfile taurino», Turina, y «La geografía y el humor»,

con música característica de las distintas naciones que dibujaba. El Sr. Lagarde fué felicítadísimo por su trabajo y secundado primorosamente al piano por el Sr. Arenal.—C.

## Valencia

Con motivo de la festividad del Corpus Christi, el Ayuntamiento organizó dos festivales musicales, en los días 2 y 3, con la presentación de la Capella Classica de Mallorca, dirigida por el Maestro J. M. Thomas. Programas muy interesantes, el primero dedicado a la música religiosa, Victoria y Palestrina, dando en la segunda audición un escogido ramillete de obras de tipo folklórico, entre cuyos autores españoles figuraban J. Sancho, N. Otaño, Chavarri, J. Gomez y el propio director, J. M. Thomas.

Los conciertos celebráronse en la iglesia de los Padres Dominicos y constituyeron un verdadero acontecimiento musical. También, organizados por el Ayuntamiento, se celebraron en la Octava del Corpus, y en los Salones de la Feria Muestrario, dos conciertos más, el primero a cargo de la Orquesta de Cámara, con un programa de compositores valencianos (Chavarri, Rodrigo, Gomá, Palau, Moreno Gans), y el segundo por la Coral Polifónica Valentina, que interpretó exclusivamente música española.

De esta naciente Entidad Coral, que dirige A. Aalmán,

anotemos tres actuaciones más, todas ellas con éxito lisonjero.

La Orquesta Sinfónica que dirige el Maestro Izquierdo, ha seguido dando en el Principal sus acostumbrados conciertos dominicales con el beneplácito de siempre. Labor cultural muy de agradecer a los esforzados músicos valencianos.

— La Sociedad Filarmónica nos dió en junio dos conciertos, presentándonos a Juan Manén en su triple aspecto de concertista, compositor y director de Orquesta. Manén violinista, fiel a sus programas de siempre («La Bruja», de Paganini; «El cuclillo», de Daquin; la «Danza de las brujas», de Bazzini, etc.), tuvo un éxito protocolario. Más interesante fué, sin duda, el segundo concierto, en que, con la cooperación de la Sinfónica Valenciana, actuó como director en la interpretación de varias de sus composiciones.

Y cerró la Filarmónica su curso actual con tres sesiones memorables: Querol, nuestro gran pianista, en un recital a solo; la Orquesta Sinfónica de Valencia, dirigida por el ilustre Freitas Branco, y un tercer concierto de Querol, acompañado por la Orquesta, con el famoso director portugués al frente. Tres conciertos magníficos.

— También el Conservatorio de Música ha actuado intensamente en este final de temporada. En su sala de audiciones tuvo lugar una interesantísima conferencia a cargo del Ilmo. Sr. Director general de Bellas Artes, quien con palabra galana y con el maravilloso decir que le caracteri-

# JEANNE MARIE DARRÉ

## EXCEPCIONAL PIANISTA FRANCESA

ACTUARÁ PRÓXIMAMENTE EN LAS MÁS IMPORTANTES SOCIEDADES FILARMÓNICAS DE ESPAÑA

# RITMO

za deleitó al numeroso auditorio con la narración de su gran viaje por la América Española. Y este notable ciclo de conferencias continuó con sendas disertaciones a cargo de los Sres. Palau y Chavarri.

Vinieron después las oposiciones a premios, que fueron brillantísimas, obteniendo Diplomas de primera clase alumnos de los Sres. Comes, Declamación; Vercher, Canto; Palau, Composición, y Magenti, Piano. Anotemos, porque es de justicia, la espléndida realidad que es ya Joaquinita Campmajó, discípula del Maestro Magenti, único Diploma de primera clase de la matrícula oficial de la asignatura de Piano.

— Y vamos a cerrar estas notas con una breve noticia del festejo más popular y simpático de nuestra Feria de Julio: el famoso Certamen Musical. El pueblo valenciano, que canta poco, lleva en su medula la afición bandística. No disponemos de espacio para reseñar el esfuerzo, el sacrificio, la angustia de estos músicos labradores que alternan, con valor sobrehumano, el rudo trabajo del campo con la preparación de las obras más difíciles del repertorio sinfónico, abordando plenamente a Strauss, Ravel, Falla, Dukas y hasta a Respighi...

Y, sin embargo, el festejo decae, habiendo acudido este año siete Bandas tan sólo. ¿Defectos de organización? ¿Falta de fe en la absoluta independencia del juicio técnico? Anotemos escuetamente el resultado. Sección Especial: Dos primeros premios a las Bandas «Educación y Descanso», de Alberique, y «Primitiva», de Liria. Primera Sección: primer premio, Simat de Valldigna; accésit, Torrente. Segunda Sección: primer premio, Cárcer; accésit, Benisanó; segundo accésit, Alginet.

## Zamora

En el mes de julio visitaron nuestra ciudad los niños de las Escuelas de Cristo Rey, de Valladolid, procedentes del Patronato de Redención de Penas por el Trabajo. Los simpáticos visitantes nos dieron una muy amena velada en el Teatro Nuevo, poniendo en escena el cuento titulado «Blanca Nieves», delicada narración romanceada, e interpretaron varias adaptaciones musicales, alternando recitados y cantos de música de romance.

Asistieron todas las autoridades, y los pequeños, finísimos artistas, cosecharon prolongados aplausos.—G. de A.

## MUNDO MUSICAL

La violinista Delfina Garayoa dió, el 13 de agosto, un pequeño recital en el Gran Hotel del Balneario, de Cestona, interpretando la «Romanza en fa», de Beethoven, el «Ave María» de Gounod y la «Canción India», de «Rimsky Korsakow»; finalizando su concierto con las maravillosas y apasionadas «Czardas», de Monti. Digna discípula de Munné, ejecutó todas las piezas con delicadeza exquisita, mereciendo los repetidos aplausos que le prodigaron.

Se descubre el manuscrito de una obra inédita de Debussy.—El conocido pianista Alfred Cortot ha descubierto el manuscrito de una obra de Claude Debussy que no había sido publicada. El descubrimiento ha causado sensación en los medios musicales. Dicha obra fué escrita entre 1890 y 1892, pero jamás fué ejecutada, por razones que se ignoran. Cortot afirma que la obra es de una belleza extraordinaria.

La semana musical hispano-alemana en Bad Elster.—Fred Zamel, corresponsal de la «Deutsche Allgemeine Zeitung», se ocupa de la enorme variación que poseen la música y el baile españoles, y llama la atención sobre las relaciones existentes entre estas dos manifestaciones del arte español, donde «la música es baile, y el baile es música». Profunda impresión causó la belleza y el arte de Mariemma, cuyo dominio completo de lo puramente físico es la base para el desarrollo de la esencia rítmica del baile, de una variedad ilimitada.

Solistas como José Cubiles y el director Jesús Arámburi, así como también el Quinteto Nacional, han recibido los más cálidos elogios por su fino y cultivado arte.

El análisis de la música española (Arriaga, que tuvo una extraordinaria aceptación; Albéniz, Falla, Rodrigo, Del Campo, etc.) constituye tema favorito del «Frankfurter Zeitung». Albéniz y Falla son considerados como los grandes maestros de brillante frase musical, basada en la música popular; Conrado del Campo, Guridi y Rodrigo, como representantes de una música más perfilada, con gran predilección por la sinfonía; todos ellos van unidos por el esfuerzo común de superar el impresionismo y lograr un estilo propio y nacional.

## BIBLIOGRAFIA

MOSÉN HIGINIO ANGLÉS: *La música española, desde la Edad Media hasta nuestros días.*

Acaba de ponerse a la venta la importante obra de don Higinio Anglés *La música española, desde la Edad Media hasta nuestros días.*

En este cuidado trabajo se glosa con minucioso orden cronológico el legado con que el Maestro Felipe Pedrell dotó a la Biblioteca de la Excm. Diputación de Barcelona, antes de su fallecimiento, consistente en numerosos libros manuscritos autógrafos y abundante epistolario, con la mira de que dicho Organismo crease un Departamento de Música que continuase la labor divulgadora de nuestro gran musicólogo.

Con motivo del primer centenario del nacimiento de Pedrell se organizó una Exposición Histórica de la Música Española, la cual fué ilustrada, para que no resultase incompleta, con diversos facsímiles y curiosas fotografías, e igualmente con dos conferencias-conciertos, que a su vez originaron la redacción de un Catálogo, con notas instructivas para comprenderle, que originó el libro presente. Notas que han descubierto muchas cuestiones ignoradas, por remontarse a fechas en las que la investigación se detiene, por temor a surtirse en fuentes equívocas.

Conducidos de la sabia mano del Padre Inglés y con el subtítulo de Catálogo, en el que la modestia de su autor quiere esconder la importancia de la misión encomendada, los comentarios preceden a la relación sucinta de las obras expuestas, con la brevedad empleada en los más compendiosos epígrafes, pareciendo como si se hubiese impuesto la obligación de condensar muchas y sabrosas noticias en pocas líneas, anteponiendo el interés artístico que pudiera despertar la escrupulosa cita de documentos y grabados, al histórico, que es el que en verdad interesa.

Si algo se pudiera reprochar al autor de este libro, es la importancia que en él juegan los compositores catalanes; pero no debemos olvidar que la procedencia de los datos suministrados le obligaba a ello.

Resaltan en esta bella obra, imprescindible en toda biblioteca que se precie de seguir la actualidad musical, los capítulos concernientes a la Música Gregoriana (siglos X-XII y XIII-XV). Monodia cortesana y popular religiosa medieval. La polifonía. La Música en la Corte de los Reyes Católicos. Reinados de Carlos V y Felipe II. La Música religiosa y profana del siglo XVII. La Música española en el siglo XVIII. La imprenta musical en España y Teóricos musicales (siglos XI-XVIII).

Que los desvelos coleccionistas de Pedrell no han sido baldíos, lo prueba la siguiente aportación, que consideramos como el más firme puntal para el que desee conocer a fondo los insondables problemas que velaban nuestra historia musical; y que, afortunadamente, gracias al celo de unos cuantos entusiastas y a la actividad desplegada por el Padre Inglés, se aclaran, presentando una autenticidad seria y erudita, que define sin ningún género de dudas nuestros casi desconocidos valores pasados, con la importancia que realmente les pertenece.—Pedro Carré

## DISCOTECA

Una nueva interpretación de la espléndida *Sinfonía número 4*, de Schumann, nos presenta "La Voz de su Amo", a cargo de la Orquesta Sinfónica de Londres, bajo la dirección, siempre justa y precisa de Bruno Walter.

Rica en detalles y matices, cabe compararla con la que anteriormente hemos oído de la Orquesta Sinfónica de Mineápolis, dirigida por Eugenio Ormandy, sin que sea fácil determinar cuál sea la preferida. En la de Mineápolis nos parece que está mejor lograda la impresión gramofónica y adquiere mayor sonoridad y relieve, mientras que en la de la Orquesta de Londres hallamos un equilibrio y justeza de interpretación que dice admirablemente con el estilo de Schumann, siendo la impresión de sonido algo más apagado.

En cuanto a detalles de la interpretación, ambas se

parecen mucho, si bien en la Orquesta americana parece advertirse más ritmo y vida que en la inglesa.

En suma, dos magníficas versiones de una gran obra.

También acaba de aparecer en dos discos la *Sinfonía número 80* en re menor, de Haydn, arreglo de Einstein, e interpretada por la Orquesta "Nuevos Amigos de la Música", bajo la dirección de Fritz Stierdry.

Sin ser de las Sinfonías más importantes de Haydn, es ésta graciosa y linda, especialmente en su segundo tiempo, "Adagio".

La interpretación e impresión de "La Voz de su Amo" es buena, y la Orquesta cumple muy bien su papel.

—Muy superior a todo esto es la imponente versión gramofónica del Preludio de *Lohengrin*, de Wagner, que Toscanini nos da al frente de la Orquesta Filarmónica-Sinfónica de Nueva York, y que nos brinda "La Voz de su Amo", en un magnífico disco, espléndidamente impresionado.

La interpretación de Toscanini es verdaderamente impresionante y rica en detalles. Todos los timbres de la Orquesta adquieren su máximo relieve, desde el "pianissimo" inicial de la cuerda, hasta los efectos de más robustez del metal, que Toscanini hace siempre tocar con una exactitud y justeza rítmica poco comunes.

—Al lado de estas obras maestras, hay que citar otras impresiones de "La Voz de su Amo", de menor categoría, aunque no exentas de algún interés.

Tales son, la "Canción triste" y "Humoresca", de Tschaiowsky, arregladas por N. Shilkret para su Orquesta Víctor de Salón, que es la que impresiona ese atrayente disco.

En género que, por los arreglos a que está sometido, resulta parecido, se halla, en otro disco, el *Madrigal*, de A. Simonetti, y el famoso *Minueto*, de Boccherini, que con la adaptación y arreglo de Goehr, sale verdaderamente desfigurado. Es verdaderamente lamentable que se empleen obras clásicas para estos arreglos, que por muy agradables que los encuentren los "amateurs" superficiales, no dejan de ser una traición al pensamiento del autor.

Bajo la denominación de "Música Religiosa", nos ofrece también "La Voz de su Amo" dos impresiones muy bien recogidas, pero que tienen de religioso poco más que el título. Tales son, el *Ave María*, de Gounod, y *Agnus Dei*, de Bizet; ambos, arreglados y refundidos por Cherby y Crester, respectivamente, para solo, coro y orquesta y órgano. La parte de solo está confiada al barítono Webster Booth. La Orquesta Filarmónica de Londres, dirigida por Wynn Reeves, y el fondo lejano y efectista del Coro, sobre el órgano, producen un conjunto agradable y soñador, dentro de un ambiente que sólo puede llamarse religioso en un sentido amplio.

J. Ignacio Prieto, S. J.

VENTA - COMPRA - CAMBIO  
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

## Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3  
Teléf. 33285 - Madrid

## Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-  
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-  
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS  
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. --- Ventura de la Vega, 3.  
Teléfono 12344. Madrid.

## TRUST GRAFICO

||| FOTOGRAFADO

Hortaleza, 21 - Teléfono 10088

Raimundo Lulio, 5 - Teléf. 42014

MADRID

# PIANOS

JUAN ALBIÑANA

Paseo de Gracia, 49

Barcelona

PIANOS  
ARMONIUMS  
ORGANOS

Especialidad en  
pianos de cola.  
Primeras marcas.

## JULIO GOMEZ

Clases de Teoría de la Música. :: Armonía.

Contrapunto y Fuga. :: Composición.

:: :: :: Instrumentación. :: :: ::

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

CARACAS, 9 MADRID TELEFONO 30961



## Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

## CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID